

## VIAJE A TIERMES Y SAN ESTEBAN DE GORMAZ (SORIA)

### DIA 04 DE OCTUBRE 2019

Salimos de Madrid, desde Plaza de Castilla e iniciamos nuestro viaje por la carretera de Burgos, el paisaje va cambiando según pasamos de provincia, desde la zona más húmeda de Buitrago con su pantano de aguas del río Lozoya, hasta la montañosa de Somosierra, ya en la provincia de Soria vemos tierras de labranza más secas con alguna elevación cubierta de pinares. Llegamos a la Venta de Tiermes, donde la guía nos estaba esperando, después de tomar café nos dirigimos al museo, en el que están expuestos los objetos encontrados en el Yacimiento Celtíbero de Tiermes (piezas de hierro, bronce, cerámica y monedas). Hay paneles que cuentan la historia de estos asentamientos.

Tiermes, pertenece al municipio de Montejo de Tiermes, los primeros vestigios de existencia de población en la zona datan del Neolítico. Tiermes o Termes como se cree que fue su nombre antiguo, comienza a poblarse en la Edad de Bronce y Edad de Hierro. Fue un pueblo ganadero, no cultivaban la tierra. Dado las características del terreno tenían sus construcciones excavadas en las elevaciones que son pequeñas montículos de roca arenisca.

Con la invasión del Imperio Romano, probablemente en la época de Tiberio, pasa a la categoría de "*municipium*", se construyen el Foro, acueducto y se inicia un

gran desarrollo urbanístico adaptado al terreno.

En Tiermes hay restos de asentamientos de varias culturas que se sucedieron desde el s/IV a.C hasta el s/V d.C.



Nos dirigimos al yacimiento y lo primero que vemos, situada sobre él, es la ermita de Ntra. Señora de Tiermes, de estilo románico, con una galería porticada. Comenzamos el recorrido, pudiendo hacernos una idea de cómo estaba planificado este asentamiento: la zona en la que se supone estaba el comercio, posibles viviendas, otra zona donde se cree hubo unas termas, etc. A mi particularmente lo que me resulto más interesante fue ver el sistema que tenían de la traída de las aguas, una galería horadada en la ladera de la montaña con sus respiraderos de forma de chimenea de gran diámetro, de la que recorrimos un buen trecho.

Una vez acabada la visita nos trasladamos en autocar a San Esteban de Gormaz, villa situada en la antigua ruta de la lana y el camino del Cid, a orillas del río Duero. Hubo asentamientos humanos desde la prehistoria, así como romanos y árabes. Los s/XII y XIII fueron las épocas de mayor esplendor, a partir de aquí fue decayendo, conociendo períodos de gran pobreza, perdiendo gran parte de su población.

Después de comer comenzamos las visitas a las dos iglesias románicas:

**Iglesia de la Virgen del Rivero**, de estilo románico del s/XII, con una sola nave, ábside semicircular y galería porticada orientada al sur. La iglesia ha sufrido ampliaciones y reformas, añadiendo la sacristía, camarín, la capilla y la espadaña. La portada está elevada respecto al pórtico, consta de tres arquivoltas, la del exterior decorada con motivos florales. A los pies se sitúa el coro.



**Iglesia de San Miguel**, compuesta de una única nave, con cabecera semicircular, galería porticada y torre de ladrillo. Una de las cosas más importantes del templo es la inscripción existente en uno de sus canecillos situado en la cornisa de la galería porticada, representa a un monje con un

libro entre sus manos en el que se puede leer: *“Me hizo el Maestro Julianus en la era de 1119”* (año 1081). La construcción de este templo se data entre los años de 1050 al 1081, situándole entre los más antiguos de la zona sur del Duero.

En su interior hay unas pinturas góticas que representan la Visitación, la Adoración de los Reyes Magos y la huida a Egipto.



Es la primera iglesia con galería porticada, que consta de siete arcos al sur con interesantes capiteles, dos arcos al oriente y uno a occidente.

Finalizada la visita bajamos hacía el centro del pueblo, dimos una vuelta y pasamos por un arco desembocando en la Plaza Mayor, donde está el Ayuntamiento y alguna casa con soportales, es de forma muy irregular y no me pareció interesante. Lo que si me pareció magnifico fue el puente medieval sobre el río Duero, con 16 ojos, tuvo gran importancia al ser el único paso en una extensa zona para cruzar el río.

Muy próximo a este, hay un puente romano que cruza una pequeña ramificación del Duero.

Aquí acaba nuestra visita a esta bella zona soriana. Regresamos al autocar y emprendemos nuestro regreso a Madrid.

Todo resultó muy bien, la compañía, el viaje, el tiempo y sobre todo la atención de Cristina, pendiente de todo.

Texto: M<sup>a</sup> Pilar Pinilla

Fotos: Francisco Javier del Moral

Madrid, octubre 2019